

Género y reciclaje: De la teoría a la acción

Un manual para profesores, investigadores y profesionales
Cuaderno 1: Consideraciones teóricas sobre género, empoderamiento y residuos



Belo Horizonte
Marzo de 2015

Coordinadoras de “Repensando el género en el reciclaje: Un proyecto de investigación-acción en Minas Gerais”

Dra. Sonia Dias, WIEGO
Dra. Marlise Matos, UFMG
Madalena Duarte, MNCR

Manual “De la teoría a la acción”

Autoras

Sonia Dias y
Ana Carolina Ogando

Edición de la versión en inglés

Ana Carolina Ogando, Sonia Dias, Marlise Matos, Megan MacLeod

Fotografías

Sonia Dias, Ana Carolina Ogando,
Lina Mintz

Diseño gráfico

Julian Luckham, Luckham Creative

Índice

Acrónimos y abreviaturas	<i>iv</i>
Una nota acerca del uso del lenguaje	<i>iv</i>
Agradecimientos	<i>v</i>
Prólogo	<i>vi</i>
Prefacio	<i>ix</i>
1. Introducción	1
2. Herramientas conceptuales:	
Cómo se relacionan el género y el empoderamiento con el reciclaje	3
2.1 Relaciones de género, roles y desigualdades	4
2.2 Empoderamiento y luchas feministas	7
2.3 Género y reciclaje	10
3. Reflexiones sobre género y reciclaje en América Latina	13
3.1 Experiencias en América Latina	13
3.2 Experiencias en Brasil	15
Bibliografía	18

Acrónimos y abreviaturas

INSEA – Instituto Nenuca para el Desarrollo Sostenible (*Instituto Nenuca de Desenvolvimento Sustentável*)

MNCR – Movimiento Nacional de Recicladores (*Movimento Nacional de Catadores de Materiais Recicláveis*)

NEPEM-UFMG – El Centro de Estudios de Investigación sobre la Mujer (*Núcleo de Estudos e Pesquisa sobre a Mulher*) de la Universidad Federal de Minas Gerais

WIEGO – Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando

Una nota acerca del uso del lenguaje¹

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) tiene como misión el mejoramiento de la situación de las personas que laboran en la economía informal, en particular la de las mujeres, de manera tal que cuenten con las mismas oportunidades económicas y los mismos derechos, así como la posibilidad de determinar las condiciones en las que trabajan y viven. Para ello, WIEGO busca apoyar a estas personas para que cuenten con mayor voz a través de organizaciones fuertes y democráticas que se encuentren representadas en instancias de toma de decisiones, para que tengan mayor visibilidad en las investigaciones y en datos estadísticos, así como mayor validez basada en el reconocimiento extendido de los aportes que este sector hace a la economía en general. Como tal, no podemos dejar de abordar el tema de los riesgos de invisibilización o discriminación de las mujeres que existen en ciertos usos del español.

De manera creciente organizaciones sociales, instancias académicas e instituciones gubernamentales han hecho un llamado a tratar de evitar el uso de discursos que perpetúen desigualdad entre los sexos o la ocultación de uno de los sexos, generalmente el femenino. El uso de genéricos masculinos recomendado por la Real Academia de la Lengua Española ha sido un importante foco de atención, ya que ofrece una imagen ambigua que a menudo puede ocultar una presencia importante de mujeres.

Las alternativas son diversas: se puede recurrir al uso de desdoblamientos (es decir, a especificar los sustantivos femeninos y masculinos) o al uso sustantivos genéricos, colectivos o abstractos. La primera opción, si bien es la que mayor precisión ofrece en términos lingüísticos, a menudo implica otro tipo de retos relacionados con la fluidez del texto, ya que crea estructuras repetitivas y difíciles de leer. A fin de balancear nuestro interés de incrementar la voz, la visibilidad y la validez de las mujeres a nivel discursivo con el de seguir produciendo materiales accesibles para nuestra audiencia, WIEGO procurará –en la medida de lo posible– el uso de sustantivos genéricos, colectivos, y abstractos. Recurrirá al uso de desdoblamientos una vez en el texto para hacer notar que esa es nuestra preferencia. Sin embargo, a partir de entonces si fuera imposible el uso de las otras alternativas recurrirá al uso de genéricos masculinos.

¹ La presente es una traducción al español del documento en inglés titulado *From Theory to Action: Gender and Waste Recycling*, realizada por WIEGO, marzo de 2016

Agradecimientos

Agradecemos especialmente a los investigadores y colaboradores de cada una de las fases de “Repensando el género en el reciclaje: Un proyecto de investigación en Minas Gerais”. Ana Carolina Ogando ofreció un importante apoyo al equipo de coordinación, particularmente en la fase de redacción del proyecto y en la consolidación de este manual. Nicole Labruto, investigadora del MIT, trabajó en una revisión bibliográfica exhaustiva en la primera fase del proyecto. Clarisse Goulart Paradis, Naiara Silva, Laura França Martello y Ana Carolina Ogando, todas ellas de NEPEM, y Ângela Oliveira de INSEA, organizaron y coordinaron los talleres con las mujeres recicladoras, y revisaron la literatura en portugués y español. Ângela Oliveira también proporcionó un apoyo clave organizando a las mujeres recicladoras en los talleres regionales. Agradecimientos a Fernanda Oliveira de UFMG que facilitó de manera voluntaria su experiencia en presupuestos durante el proyecto. Madalena Duarte y Valdete Roza del Movimiento Nacional de Recicladores fueron de gran importancia no solo por aportar sugerencias y comentarios de las recicladoras durante todas las fases del proyecto, sino también por garantizar su desarrollo de abajo arriba. Agradecemos el asesoramiento aportado por Luciano Marcos de INSEA. Y valoramos en gran medida la participación y compromiso de todos los participantes.

Agradecimientos a Lucia Fernandez y Melanie Samson. Cuyas revisiones de las primeras versiones del proyecto de investigación-acción fueron cruciales.

También nos gustaría agradecer las valiosas contribuciones aportadas por el equipo de WIEGO, en los primeros borradores de este manual: Leslie Vryenhoek, Sally Roever, Caroline Skinner, Lucia Fernandez, Federico Parra y Melanie Samson. Sus sugerencias fueron muy apreciadas. También debemos agradecer el apoyo recibido por el equipo de comunicación, especialmente a Demetria Tsoutouras quien supervisó el proceso de producción de este manual, a Megan MacLeod por su cuidadoso trabajo en la edición, y a Miguel Sanz Caballer quien supervisó el proceso de traducción y aportó ayuda en la edición. Apreciamos mucho su dedicación y opiniones. Por último, aunque no menos importante, un fuerte agradecimiento a la profesora adjunta Marlise Matos, por acoger este proyecto en NEPEM durante mi estancia allí como investigadora en el Departamento de Ciencias Políticas, donde se encuentra NEPEM. Ella aportó una inestimable orientación que enriqueció nuestro proyecto.

Por encima de todo, un muy especial agradecimiento a las mujeres recicladoras de Minas Gerais, quienes participaron en los talleres y abrieron sus vidas y experiencias al equipo. Estamos profundamente agradecidas e inspiradas por su participación, interés y lo más importante, por su sabiduría desde el inicio del proyecto.

Sonia Dias
WIEGO, Especialista en residuos

Prólogo

En febrero de 2012, nació el proyecto *Género y reciclaje*, una colaboración entre WIEGO, NEPEM-UFMG, MNCR, e INSEA. Comenzó como un proyecto piloto en el estado de Minas Gerais, Brasil, con el objetivo de dar a conocer la necesidad de aumentar el empoderamiento económico y político de las mujeres recicladoras de toda América Latina. El objetivo principal del proyecto era poner de manifiesto la desigualdad de género en las actividades de los recicladores y recicladoras en empleo informal, con la posibilidad de ser extendido posteriormente a la desigualdad en tres áreas de la vida diaria: en la vivienda, el trabajo y como líderes dentro de sus organizaciones representativas. El proyecto sirvió no solo para abordar de manera crítica estos temas, sino también para organizar talleres que trataran específicamente las fases iniciales en la formación sobre género. En otras palabras, el proyecto fue diseñado para aumentar la sensibilización de las mujeres recicladoras sobre las complejidades de las relaciones de género, las desigualdades y las diferentes esferas en las que actúan estas dinámicas. El proyecto fue estructurado en un sistema de tres fases con los siguientes objetivos:

1. Facilitar a las mujeres las herramientas para trabajar hacia la igualdad en el espacio de trabajo y en sus vidas personales, para fortalecer sus capacidades y voces.
2. Aumentar los roles de liderazgo de las mujeres en las organizaciones representativas de recicladores.
3. Contribuir al empoderamiento económico de las recicladoras.

La idea del proyecto *Género y reciclaje* partió de los debates que mantuvieron las mujeres líderes recicladoras brasileñas y latinoamericanas con WIEGO. El proyecto comenzó a tomar forma después de una fase participativa en 2011, que incluía pequeñas reuniones de mujeres y debates públicos (como en la Cumbre de los Pueblos Rio + 20, en el festival *Lixo e Cidadania* [Residuos y ciudadanía]), que fueron fundamentales para el diseño del proyecto piloto. Durante estas discusiones preparatorias las mujeres mencionaron los siguientes temas:

- Marginalización en las reuniones de los movimientos nacionales de recicladores.
- La práctica actual de una mayor participación de los hombres en las negociaciones con el gobierno federal.
- Dificultades a las que se enfrentan las mujeres en comparación con los hombres dado el menor reconocimiento que reciben debido a su forma de expresarse.
- Desafíos causados por una combinación de trabajo extenuante y responsabilidades domésticas.
- Deseo de las mujeres de tener mayor educación y conocimientos.
- Dificultades para abordar y discutir temas como la violencia doméstica, entre otras.

Esta fase participativa, guiada por los principios de la educación popular, trataba de influenciar el diseño de todo el proyecto basándose en las necesidades expresadas por las

mujeres recicladoras. Estas necesidades sirvieron para conformar la segunda fase del proyecto, y dieron como resultado varios talleres regionales con recicladoras. A través de metodologías participativas y una perspectiva de género y feminista, las participantes reflexionaron, durante los talleres, sobre la autonomía de las mujeres, los roles de género estereotipados y las principales barreras para conseguir una mayor igualdad y reconocimiento en las diferentes áreas de interacción social. También identificaron sus necesidades prácticas y estratégicas para superar estos obstáculos.

Comprender las desigualdades de género asociadas con la recuperación de residuos aumentará en última instancia la eficiencia en la gestión de residuos, además de fomentar el respeto mutuo entre hombres y mujeres.

A partir de los resultados de los talleres, la tercera fase del proyecto incluyó el desarrollo de un “manual popular (caja de herramientas)” para recicladores con temática de género, así como este manual para profesionales. El “manual popular” en español se puede ver aquí: <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/resources/files/mujeres-recicladores-baja.pdf>. Puedes ver aquí la versión en inglés: <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/resources/files/Gender-Toolkit-EN-LR.pdf>. Y aquí la versión en portugués: http://wiego.org/sites/wiego.org/files/resources/files/Waste_Gender_Toolkit_portuguese.pdf.

Se espera que ambos manuales sirvan de guía a la cuarta fase del proyecto, que va dirigida a integrar (transversalizar^{2,3}) la temática de género en la Red Latinoamericana de Recicladores (Red Lacre) y, redes y organizaciones de recicladores de otros lugares.

Para WIEGO, el empoderamiento se refiere al proceso de cambio que otorga a las mujeres trabajadoras pobres –individual y colectivamente– la habilidad de acceder a los recursos que necesitan a la vez que obtienen la capacidad para influir en los espacios regulatorios, institucionales y de políticas más amplios.

² Transversalización del enfoque de género. Proceso de acceder a las implicaciones para las mujeres y para los hombres de cualquier acción que se planifique, trátase de legislación, políticas o programas en todas las áreas y a todos los niveles. Es una estrategia para conseguir que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante de la elaboración, puesta en marcha, control y evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es conseguir la igualdad de los géneros [transformando la corriente principal]. (Consejo Económico y Social de la ONU, ECOSOC, 1997). http://www.un.org/esa/sustdev/inter_agency/gender_water/resourceGuide_Spanish.pdf

³ La idea de transversalizar la perspectiva de género ha ganado terreno no solo como concepto teórico, sino también como estrategia política (Daly, 2005). Sin embargo, es un término controvertido en las teorías feministas y estudios sobre el desarrollo. Para más información y críticas vea los números especiales de *Social Politics* (2005) y *The International Feminist Journal of Politics* (2005). Más en detalle en: Moser (2005); Daly (2005); Walby (2005).



La lucha para el empoderamiento de las mujeres en todos los ámbitos –económico, simbólico y político– es crucial para garantizar el respeto mutuo y mejorar las vidas de las recicladoras y recicladores.

Sonia Dias
WIEGO, Especialista en residuos

Prefacio

“Autonomía es saber lo que quieres. Tomar decisiones en la casa, no ser indecisa, decidir lo que realmente quieres” –recicladora.

“Autonomía es un derecho por el que estamos luchando todos los días” –recicladora.

“Es luchar para que tus objetivos sean escuchados” –recicladora.

Es para mí un gran placer presentar los resultados del cuidadoso trabajo llevado a cabo en el proyecto Repensando el género en el reciclaje: Un proyecto de investigación-acción en Minas Gerais (WIEGO/NEPEM-UFGM/INSEA/MNCR).

Este “Manual académico sobre género y reciclaje” puede ser visto como un valioso instrumento para diseminar prácticas útiles en el proceso de transversalización de la perspectiva de género en proyectos sociales y especialmente, en proyectos con trabajadores del sector de los recicladores.

Este proyecto fue diseñado con el objetivo de intervenir en las vidas de los trabajadores de una forma original y creativa. Muchos de los problemas que afectan a este sector laboral son el resultado de dinámicas sociopolíticas y económicas que requieren procesos e intervenciones complejas y democráticas. En otras palabras, el eje central de este proyecto piloto de intervención, llevado a cabo en colaboración con WIEGO, NEPEM-UFGM, INSEA y MNCR, como otros proyectos dirigidos por NEPEM, está basado en el objetivo principal de transversalizar las perspectivas de género. Ya en otro proyecto, NEPEM/UFGM, considerada una institución de referencia por sus contribuciones a las perspectivas de género y feministas en Brasil, estuvo interesada en la creación de nuevos marcos para interpretar la realidad a través de un análisis crítico y feminista que replantee las relaciones de poder entre individuos y las posibilidades para establecer alianzas y compartir estrategias de acción, y esta vez lo ha aplicado al campo de la recuperación de materiales.

Es bien sabido que las relaciones de género son profundamente desiguales, en diferentes grados alrededor del mundo, ya sea en la vida diaria o en el trabajo. El diferente valor otorgado al trabajo realizado por hombres, en detrimento del realizado por mujeres, por ejemplo, es todavía una dura realidad en muchos países. También sabemos que esas relaciones asimétricas están basadas en dimensiones tradicionales y estereotipadas de la división sexual del trabajo y continúa organizando nuestras relaciones. A pesar de que puede ser cierto que hombres y mujeres están participando en actividades productivas (a veces incluso idénticas) en el mercado laboral, es importante reconocer las segregaciones en determinadas ocupaciones y las desigualdades inaceptables, por ejemplo, en términos de salarios.

Pese a la entrada masiva de las mujeres en el mercado laboral, la división sexual de las actividades productivas y reproductivas sigue siendo una de las causas principales de una serie de desigualdades, incluyendo la brecha salarial, entre otras. Según La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1995), incluso con las medidas adoptadas para reducir dichas desigualdades, “llevaría 475 años alcanzar la paridad en los puestos administrativos y de gestión de alto nivel”. Además, la atribución, histórica y socialmente, de las actividades reproductivas como un rol aceptable para las mujeres se ha extendido mucho más allá de la

esfera privada. Como resultado, las mujeres deben asumir una doble o triple jornada laboral, que no solo supone una pesada carga, sino que les impide tener tiempo libre y por lo tanto asumir oportunidades de participación política. En una escala más amplia, estas prácticas tan arraigadas están presentes en todo el mundo. Como han dicho Moraes y Gassen (2004), datos recientes de la ONU revelan que:

- Las mujeres son responsables de 2/3 del trabajo llevado a cabo en el mundo y reciben 1/3 de los salarios.
- Las mujeres reciben 1/10 de los ingresos mundiales.
- Las mujeres representan 2/3 de los analfabetos en el mundo.
- Las mujeres son dueñas de menos del 1/100 de los bienes del mundo.
- De los 1300 millones de pobres, el 70% son mujeres.

Con estas desigualdades firmemente arraigadas, las luchas feministas han destacado la necesidad de transversalizar la perspectiva de género en los proyectos sociales y las políticas, así como incorporar un análisis interseccional a estos.

La transversalización de la perspectiva de género se ha constituido a sí misma como un instrumento poderoso y crítico para las reformas, monitoreo y evaluación de procesos participativos en la formulación de políticas públicas y proyectos sociales (Walby 2003). Ha sido capaz de estimular y reorganizar acciones y prácticas alrededor del mundo. En el campo académico y en la formulación de políticas públicas, la transversalización de la perspectiva de género está basada sobre la conciencia de que nuestras acciones están influidas por valores tradicionales y estereotipados en relación con el género que tienen que ser revisados, deconstruidos y reformulados, en especial cuando son puestos en cuestión por otras formas interseccionales de opresión como la raza, clase, edad, orientación sexual, etc. Nuestro proyecto de intervención, del cual surgió este manual, consideraba estas dimensiones como centrales.

Con muchos años de experiencia en intervenciones comunitarias y participativas, NEPEM/UFMG se unió, junto a las organizaciones previamente mencionadas, en esta colaboración entre militancia académica y movimientos de mujeres recicladoras. El diálogo que ha tenido lugar nos ha confirmado que sin lugar a dudas esta es una vía productiva hacia la construcción de relaciones de género más justas e igualitarias.



Esperamos que este manual pueda ser de utilidad para otras experiencias de esta naturaleza en otros lugares del mundo.

Marlise Matos

Directora del Centro de Investigación de Estudios sobre la Mujer (NEPEM)
Profesora adjunta en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG)



Estudios recientes han mostrado que un gran número de trabajadores en empleo informal de países en desarrollo se ganan la vida recogiendo, clasificando, reciclando y vendiendo materiales valiosos. Además, muchos de estos trabajadores son mujeres y niños (Dias y Fernandez, 2012; Madsen, 2006; Hunt, 1996; Furedy, 1990).⁴ Los recicladores se enfrentan a numerosos desafíos relacionados con la mera actividad de tratar con residuos, cuyos beneficios medioambientales y económicos para la ciudad no son siempre reconocidos. Las mujeres recicladoras también tienen la carga añadida de tener que enfrentarse con la reproducción de relaciones de género jerárquicas en el hogar, el trabajo y en sus respectivas comunidades.

A pesar de una creciente atención hacia los estudios sobre recuperación de materiales y gestión de residuos sólidos, todavía existe una falta de comprensión sobre las dinámicas de género y la división sexual del trabajo dentro de estas actividades. La adopción de un enfoque con perspectiva de género y feminista en el reciclaje reconoce, por lo tanto, la necesidad de:

- abordar las diversas dimensiones de subordinación que sufren las mujeres en varios frentes;
- cuestionar las formas con las que hombres y mujeres normalizan sus relaciones sociales;
- centrarse en los riesgos y oportunidades que experimentan hombres y mujeres en sus trabajos;
- reconocer que una de las formas en las que la división social del trabajo se manifiesta es a través de la división sexual del trabajo o la diferenciación de las posiciones/roles de trabajo dependiendo del género;
- explorar cómo la marginación de los recicladores, y en especial de las mujeres recicladoras, impide el acceso a una mayor independencia económica;
- reconocer cómo los estereotipos de género son a menudo empleados para dificultar la participación de las mujeres, especialmente en ámbitos más formales.

⁴ En India, por ejemplo, aproximadamente el 80% de los recicladores son mujeres; mientras que, en Brasil, un estudio a pequeña escala reveló que el 56% de los miembros de las organizaciones de recicladores son mujeres (Dias y Fernandez, 2013). Otro estudio llevado a cabo en Belo Horizonte, Minas Gerais, muestra que ha habido un aumento en el número de mujeres empleadas en una de las asociaciones, ASMARE. Los datos revelan que el porcentaje de mujeres que trabajan en la asociación pasó del 18% en 1993 al 55% en 1998 (Dias, 2002). En Tailandia, sobre el 93% de los barrenderos en el distrito de Bangsue de Bangkok y el 60% de los recicladores en los vertederos son mujeres (Madsen, 2006).

Una comprensión más profunda sobre las dinámicas de género involucradas en las actividades de recuperación de materiales, a menudo enmascaradas o poco teorizadas, persigue, en última instancia, aportar las herramientas necesarias a las recicladoras para promover su rol como agentes económicos y políticos.

El proyecto piloto de investigación-acción *Repensando el género en el reciclaje* fue creado al descubrir la necesidad de un estudio más profundo de las dimensiones de género dentro de la recuperación de materiales, aunque también como resultado de las preocupaciones e intereses expresados por recicladoras en Brasil y América Latina para tratar las relaciones de género.

Este manual, que ha sido dividido en tres partes, fue uno de los objetivos del proyecto de investigación-acción. Trata de integrar una serie de enfoques y recursos que puedan ser utilizados por diferentes públicos.

El primer cuaderno comienza explorando las nociones y conceptos teóricos sobre el empoderamiento de las mujeres que guiaron las discusiones y actividades de los talleres exploratorios realizados en Minas Gerais, Brasil. Cubriendo las lagunas de información sobre la relación entre género y reciclaje, también aborda las dinámicas de género específicas dentro del reciclaje según el contexto social, cultural, económico y político de América Latina, y más concretamente de Brasil. En esta sección, el manual facilita enlaces a otros proyectos y guías que ofrecen información adicional sobre género y reciclaje.

Una vez puestos en su contexto los temas de género relativos al reciclaje, el segundo cuaderno prosigue destacando nuestras propias experiencias con recicladoras dentro de los talleres exploratorios, ampliando el rango de la audiencia al tratar de incluir a aquellos interesados en transversalizar el enfoque de género en el ámbito de la recuperación de materiales. Este contenido también incluye enlaces a otros materiales de referencia y manuales publicados sobre estudios de campo dedicados al género y reciclaje.

Por último, en el tercer cuaderno, el manual integra una serie de materiales de referencia e información disponibles sobre el tema tratado. Aunque los materiales de referencia están lejos de ser exhaustivos, tratan de establecer un amplio punto de partida para aquellos interesados en igualdad de género en el reciclaje.

El manual está diseñado para que resulte fácil de usar y para atraer el interés de académicos, investigadores y profesionales. Cada sección facilita enlaces a otras fuentes que puedan ser de interés. También puede ser leído y utilizado de acuerdo con las necesidades e intereses del público en general.

Les animamos a que los utilicen y los adapten a sus propias necesidades. Por último, nos gustaría escuchar de aquellos que hayan utilizado este manual, las críticas pertinentes y de qué maneras concretas les resultó de utilidad.

2

Herramientas conceptuales: Cómo se relacionan el género y el empoderamiento con el reciclaje



El término género⁵ ha sido utilizado para denotar las diferencias entre hombres y mujeres. Más concretamente, el género se refiere a las diferencias, construidas social y culturalmente, atribuidas a hombres y mujeres a través de los tiempos, afectando a sus roles y a las relaciones de poder entre ellos. Por lo tanto, el término género señala una clara refutación del determinismo biológico.

El género, como categoría analítica, hace hincapié en el hecho de que tales relaciones a menudo basadas en prácticas y creencias históricas de opresión y desigualdad de poder, solo pueden ser entendidas de forma relacional. Más aún, estas diferencias construidas socialmente son reproducidas y mantenidas en una serie de esferas, incluyendo: doctrinas religiosas, legales y políticas, sistemas educacionales, y pensamiento científico, entre otras.

¿Qué es el género?

- ✓ Relacional – mira a los roles de mujeres y hombres
- ✓ Construido social e históricamente
- ✓ Se centra en las relaciones de poder
- ✓ Se centra en la posibilidad de deconstruir las relaciones jerárquicas de género con la intención de crear otras más justas e igualitarias

Lo que no es

- ✓ Un sinónimo de mujeres
- ✓ Un sinónimo de patriarcado

Una prominente pensadora feminista sobre género, Joan Scott, afirma que el género es una herramienta analítica de utilidad dada su habilidad para conectar dos proposiciones. Primero, es importante comprender que el género da forma a las relaciones sociales debido a las formas con las que hemos atribuido diferencias a los sexos. Segundo, el género no se puede desasociar de las nociones de poder, ya que es una de las formas principales de “representar

⁵ La ONU lo define como: “Conjunto de características culturalmente específicas que identifica la conducta social de las mujeres y los hombres así como la relación entre ellos. El género, por lo tanto, no se refiere simplemente a las mujeres o los hombres, sino también a la relación entre ellos y la forma en que ésta se construye socialmente. Dado que se trata de un tema relacional, el género tiene que incluir a las mujeres y los hombres. Al igual que los conceptos de clase, raza y etnicidad, el género es una herramienta de análisis para entender los procesos sociales” (http://www.un.org/esa/sustdev/inter_agency/gender_water/resourceGuide_Spanish.pdf).

las relaciones de poder” (Scott, 1986, pg. 1067). En este sentido, el género, como categoría analítica, ayuda a ampliar los marcos de análisis al tratar de descifrar las propias estructuras y prácticas que promueven relaciones de género asimétricas, así como las implicaciones políticas de tales relaciones.

Para más información sobre género, consulte estos textos:

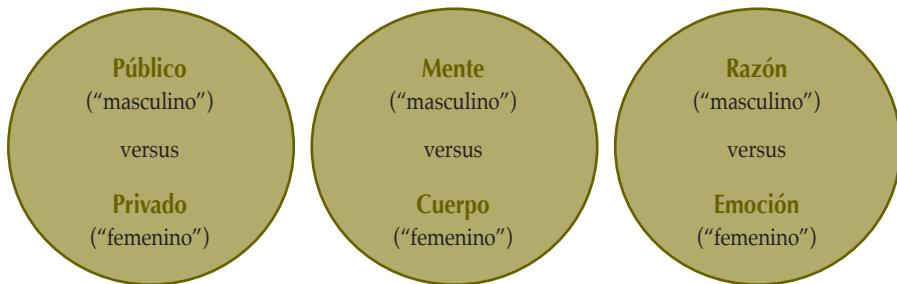
1. Flax, Jane. 1992. “Beyond equality: gender, justice and difference.” En Gisela Bock, Susan James, org., *Beyond Equality and Difference: citizenship, feminist politics, and female subjectivity*. London: Routledge, pp. 193-210.
2. Hawkesworth, Mary. 2013. “Sex, Gender, and Sexuality: From Naturalized Presumptions to Analytic Categories”. En Georgina Waylen, Karen Celis, Johanna Kantola, S. Laurel Weldon, eds., *The Oxford Handbook of Gender and Politics*. Oxford: Oxford University Press, pp. 31-56.
3. Scott, Joan. 1986. “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”. *The American Historical Review* 91, No. 5, pp. 1053-1075.
4. Squires, Judith. 1999. “Framing Gender”. En Judith Squires, *Gender in Political Theory*. Cambridge: Polity Press, pp. 54-77.

2.1 Relaciones de género, roles y desigualdades

Una perspectiva de género, por lo tanto, mira a cómo la sociedad, tanto hombres como mujeres, actúa reforzando y/o desafiando los patrones de dominación en la multiplicidad de interacciones sociales. La dificultad de desafiar tales estructuras y hábitos es debida al hecho de que los roles tradicionales de género conforman las dinámicas de las interacciones sociales.

Los roles de género están a menudo basados en dicotomías antagónicas fijas que sirven para perpetuar ciertas jerarquías. En otras palabras, los roles de género tradicionales operan dentro de un sistema de poder que valora ciertos atributos en detrimento de otros. Algunas de estas dicotomías antagónicas también sirven para limitar la autonomía individual o grupal en ciertas esferas de interacción, nombrando una esfera como más “femenina” y la otra como más “masculina”.

Ejemplos de estas oposiciones incluyen:



Dado que nuestras identidades están constituidas de forma relacional, las formas que adoptan estas dicotomías en los roles de género claramente influyen en los procesos de toma de decisiones, la división sexual del trabajo y las prácticas culturales (Young, 1990). La idea central es pues que las relaciones de género jerárquicas y tradicionales producen y reproducen desigualdades en diferentes ámbitos y grados dependiendo del contexto específico. Como resultado, lo que es social y culturalmente codificado como "femenino" tiene menos valor en ciertas sociedades que lo que es codificado como "masculino". Como ya mencionamos anteriormente, estos "patrones de valores androcéntricos" estructuran las interacciones sociales en múltiples áreas, como en las leyes, las políticas gubernamentales, las prácticas profesionales y la cultura popular (Fraser, 2003).

Como resultado, las mujeres sufren formas de subordinación específicas, incluidas:

- agresión sexual y violencia doméstica;
- trivialización, deshumanización, y descripciones degradantes estereotipadas en los medios;
- acoso en la vida diaria;
- exclusión o marginación en la esfera pública y órganos deliberativos;
- negación de plenos derechos y protecciones que otorga el estatus de ciudadano.

Fraser, Nancy. 2003. "Social Justice in the Age of Identity Politics: Redistribution, Recognition and Participation." En Nancy Fraser and Axel Honneth, *Redistribution or Recognition? A Political-Philosophical Exchange*. New York: Verso Press, pp. 21. (Para a versão em português, ver <https://rccs.revues.org/1250?lang=pt>)

Sin embargo, es importante mencionar que es problemático asumir que "las mujeres" sean un grupo homogéneo. En este sentido, las teorías feministas han prestado atención a cómo las mujeres sufren la opresión de maneras diferentes, especialmente al tener en cuenta las múltiples identidades de estas. Ampliar el punto de vista evita la perspectiva reduccionista basada en la premisa de que las mujeres siempre están subordinadas a los hombres. Al contrario, las mujeres han creado históricamente estrategias para desafiar las injusticias de género perpetuadas por

contextos legales, económicos, religiosos, familiares, políticos y culturales concretos. Dichas estrategias ponen de manifiesto el papel activo y protagonismo de las mujeres en la búsqueda de transformar las prácticas y sistemas de creencias injustos. Y aún más, las estructuras legales, económicas, religiosas y familiares, que pueden perpetuar desigualdades de género, no deberían ser juzgadas con estándares occidentales. (Mohanty, 2003).

Además de tener en consideración cómo diferentes contextos afectan y/o refuerzan las desigualdades de género, se ha prestado mucha atención a reconocer la complejidad de la naturaleza de tales desigualdades. Es decir, otras identidades, tales como la raza, clase, orientación sexual, entre otras, también influyen en las formas en que una mujer experimenta la opresión en la sociedad. El término interseccionalidad⁶ ha sido utilizado precisamente para comprender las dimensiones variables de las relaciones de poder, incluyendo raza, clase, orientación sexual y género, y cómo estas dimensiones están interconectadas entre ellas (Collins y Chepp, 2003).

¿Por qué es importante la interseccionalidad?

1. Diferentes sistemas de poder (p. ej. raza, género, clase, orientación sexual, habilidad, edad, país de origen, estatus de ciudadanía) no pueden ser entendidos de forma aislada.
2. Estos sistemas se interconectan y reproducen los unos a los otros.
3. Individuos y grupos tienen diferentes posturas, influenciando cómo experimentan la sociedad.
4. La posición social de un individuo o grupo determina su propia concepción del mundo o puntos de vista.

Collins, Patricia Hill, y Valerie Chepp. 2003. *Intersectionality*. pp 59-61.

Esta reflexión es particularmente relevante cuando consideramos el estatus de las mujeres en los países en desarrollo. En otras palabras, para evitar el reduccionismo cultural, es importante comprender cómo la posición de las mujeres dentro de las diferentes estructuras tiene distintos significados e implicaciones políticas, dependiendo del contexto local, social e histórico (Mohanty, 2003).

La marginalidad e invisibilidad de los recicladores en la sociedad, por ejemplo, no solo ponen en evidencia las formas económicas de exclusión, sino que están también intrínsecamente relacionadas con otras estructuras de opresión, como el género, la raza y la orientación sexual, entre otras. Una vez que el trabajo y las contribuciones a los espacios urbanos de estos trabajadores en empleo informal se dan por sentadas, también se mantendrán los entrelazados ejes de opresión que los afectan. En este sentido, un acercamiento interseccional a

⁶ Según la ONU: Término que se refiere al reconocimiento de que las mujeres son objeto de discriminación y violaciones de los derechos humanos, no solamente debido a su género sino también a otras relaciones de poder vinculadas a su raza, etnicidad, casta, clase, edad, capacidad/discapacidad, religión y una multiplicidad de otras razones, incluyendo su condición de indígenas. http://www.un.org/esa/sustdev/inter_agency/gender_water/resource-Guide_Spanish.pdf

los medios de sustento de los recicladores y más concretamente aquí, a los de las recicladoras, revela cómo distintos tipos de opresión afectan a su capacidad de acceso a los recursos y poder, dadas sus múltiples identidades. A menudo, individuos o grupos con intersección de múltiples identidades pueden acabar siendo marginados más aún dentro de un grupo ya marginado históricamente (Purdie-Vaughn y Eibach, 2008).

Para más información sobre (des)igualdades de género y análisis de género en países en desarrollo, consulte estos textos:

1. Collins, Patricia Hill y Valerie Chepp. 2003. "Intersectionality". En Georgina Waylen, Georgina, Karen Celis, Johanna Kantola y S. Laurel Weldon, eds., *The Oxford Handbook of Gender and Politics*. Oxford: Oxford University Press, pp. 57-87.
2. Fraser, Nancy. 2003. "Social Justice in the Age of Identity Politics: Redistribution, Recognition and Participation". En Nancy Fraser y Axel Honneth. *Redistribution or Recognition? A Political-Philosophical Exchange*. Nueva York: Verso, pp. 7-109.
3. Mohanty, Chandra. 2003. *Feminism without Borders*. Durham: Duke University Press.
4. Mohanty, Chandra, Ann Russo, y Lourdes Torres. 1991. *Third World Women and the Politics of Feminism*. Bloomington: Indiana University Press.
5. Moser, Caroline. 1989. "Gender planning in the third world: Meeting practical and strategic gender needs." *World Development*, 17, No. 11, pp. 1799-1825.
6. Narayan, Uma. 1997. *Dislocating cultures: Identities, Traditions and Third World Feminism*. Nueva York: Routledge.
7. Spivak, Gayatri Chakravorty. 1988. "Can the subaltern speak?" En Cary Nelson y Lawrence Grossberg, eds., *Marxism and the Interpretation of Culture*. Urbana: University of Illinois Press, pp. 271-313.
8. Young, Iris. 1990. *Justice and the Politics of Difference*. Princeton: Princeton University Press.

2.2 Empoderamiento y luchas feministas

Existen numerosas definiciones sobre qué implica el empoderamiento. En términos generales, es un proceso dinámico y relacional por el cual individuos y/o grupos ven aumentadas sus opciones y capacidad de elección, obteniendo así un mayor control sobre sus propias vidas (Mahmud et al., 2012). Como un proceso que influye en diferentes esferas de la vida de las mujeres, las formas de empoderamiento pueden variar desde aumentar el sentimiento de autoestima hasta el aumento de la sensibilización sobre género, para abordar críticamente y cuestionar las relaciones de poder desiguales.

El empoderamiento como un proceso dinámico y multidimensional conlleva:

- ✓ Habilidad para definir y actuar conforme a los objetivos propios.
- ✓ Acceso y control de los recursos (humanos, económicos, sociales y de capital físico) en las diferentes relaciones y esferas de las interacciones sociales.

(Kabeer, 1999; Kashor y Gupta, 2004 en Mahmud et al., 2012).

Como Golla et al. (2011) mencionan, hay diferentes caminos para aumentar el empoderamiento de las mujeres, los cuales dependen de factores contextuales y de los objetivos específicos de los proyectos. Los componentes interrelacionados para aumentar el empoderamiento incluyen caminos para que las mujeres avancen económicamente o alcancen nuevas cotas de poder y protagonismo (Golla et al., 2011, pg. 5).

Solo puede haber empoderamiento si la planificación de género trabaja en una amplia gama de situaciones donde las mujeres se encuentran subordinadas, englobando no solo dimensiones económicas y políticas, sino también físicas y simbólicas (Wieringa 1998). El potencial transformador del empoderamiento asume la capacidad individual y colectiva para reconsiderar y recrear nuevas formas de pensar sobre los roles de género en la sociedad. Una concepción feminista del poder debe considerar la compleja red de dinámicas de poder presente en las sociedades contemporáneas y lo más importante, debería destacar los casos en que las mujeres ejercitan el poder.

Conforme a esta amplia concepción feminista del poder, y contando con la experiencia en investigación de dos de sus socios –WIEGO y NEPEM– el proyecto “Género y reciclaje”, se concentró, como punto de partida, específicamente en los ejes del empoderamiento económico y político de las mujeres recicladoras. El proyecto también estuvo especialmente interesado en construir coaliciones y solidaridades, que puedan fomentar el poder entre ellas y en relación con otras mujeres y hombres, potenciando el empoderamiento simbólico de las mujeres.

En este sentido, el proyecto trabaja sobre la idea de aumentar el empoderamiento de arriba. Para WIEGO, como menciona Samson (2014), parte del proceso para establecer y crear posibilidades para el empoderamiento de las mujeres conlleva posibilitar el liderazgo de las mujeres. Nuestro proyecto piloto trataba de promover y facilitar las condiciones que permitan a las recicladoras reconocer su saber y fuerza en este proceso de transformación. En otras palabras, este proyecto era la base de un proceso para llevar la conciencia de género a un primer plano en las discusiones entre recicladoras para que puedan establecer planes colectivamente que desafíen las jerarquías de género en sus propias vidas. Esto coincide con la idea del proyecto de que cualquier tipo de formación de género no debería centrarse en que unas pocas mujeres sean líderes, sino en un proceso colectivo. Por último, fomentar el liderazgo de las mujeres significa aumentar la capacidad de todas ellas para asumir roles de liderazgo, así como transformar las organizaciones para que las incluyan con estos roles (Samson, 2014). Esto es fundamental dado que las voces y preocupaciones de las mujeres deben obtener espacio y reconocimiento en sus propias vidas, sus comunidades, organizaciones y espacios de trabajo. Una vez que hombres y mujeres se hayan sensibilizado con la temática

de género, desafiar las actitudes y creencias ampliamente aceptadas conformarán el camino hacia procesos efectivos de transformación (Samson, 2014)⁷.

Durante los talleres, las mujeres recicladoras se centraron en ciertas dimensiones de las desigualdades de género en el hogar, en el espacio de trabajo y en las organizaciones y movimientos que atraviesan los ejes de las desigualdades económicas, políticas y simbólicas.

A continuación, encontrará tres definiciones en el sentido amplio de empoderamiento económico, político y simbólico, y cómo sirvieron de referencia para dirigir las actividades con las recicladoras. Sin embargo, estas dimensiones del empoderamiento están intrínsecamente asociadas a una dimensión individual/personal y colectiva/comunitaria, y es fundamental que sean resaltadas y estimuladas a través de las experiencias de cada mujer.

Empoderamiento político

La desigualdad de género en la participación y representación política es a menudo atribuida a al menos tres dimensiones: factores estructurales, que incluyen los niveles de desarrollo socioeconómico de un país, instituciones y normas políticas, que influyen en las probabilidades de que las mujeres puedan ser elegidas; y factores culturales, que impiden la participación de las mujeres basada en roles de género asimétricos y patriarcales (Norris y Inglehart, 2001; Matos, 2010).

Para NEPEM, el empoderamiento político supone una oportunidad para establecer y/o fomentar una conciencia feminista y crítica con respecto a la necesidad de las mujeres de entrar en las distintas esferas públicas. Este proceso conlleva contribuir a la formación de las mujeres en áreas relevantes como derechos humanos, movimientos sociales y ciudadanía, sistemas de partidos, leyes electorales, políticas públicas, organizaciones con base de miembros, etc. El objetivo primordial es transformar estas iniciativas en acciones concretas de un empoderamiento político más amplio, en el sentido de que las mujeres puedan tener ahora un papel relevante y crítico en las más diversas esferas de la vida social (Matos et al. 2014).

Empoderamiento económico

El empoderamiento económico de las mujeres ha sido definido de varias maneras en términos de un mayor acceso y control de los recursos y mercados, y aumento de su protagonismo y capacidad de elección, así como mejorar y controlar los resultados y logros específicos (como un mayor bienestar y dignidad, mejor equilibrio entre vida y trabajo, y mejores oportunidades económicas). Todas las dimensiones del empoderamiento –recursos, funciones y logros– son críticos para el bienestar, dignidad y oportunidades de las mujeres trabajadoras pobres.

Para WIEGO, el empoderamiento se refiere al proceso de cambio que otorga a las mujeres trabajadoras pobres –individual y colectivamente– la habilidad de acceder a los recursos que necesitan a la vez que obtienen la capacidad para influir en los espacios regulatorios, institucionales y de políticas más amplios. En última instancia, “las iniciativas de empoderamiento económico de las mujeres han de ocuparse directamente de reducir el reparto desproporcional del trabajo doméstico y asistencial realizado por las mujeres, que impide su efectiva participación en el trabajo remunerado” (WIEGO 2010: p. 11).

⁷ Esta importante distinción relacionada con la formación en género y el empoderamiento fue realizada en 2014 por Melanie Samson, durante el panel de empoderamiento de género en la asamblea general de WIEGO.

Empoderamiento simbólico

El empoderamiento simbólico conlleva desafiar los códigos, prácticas y conceptos que contribuyen a establecer subjetividades de género y raciales, así como las relaciones de poder. Un acercamiento feminista y crítico al empoderamiento simbólico analiza críticamente cómo los patrones de subordinación están presentes en una infinidad de estructuras que van desde “modos de producción [capitalistas] patriarcales, relaciones patriarcales con el estado, violencia doméstica, relaciones patriarcales en el trabajo remunerado, relaciones patriarcales en la orientación sexual y relaciones patriarcales en las instituciones culturales como las religiones, los medios y la educación” (Walby 1990: pg. 177).

La planificación crítica con perspectiva de género, desde nuestro punto de vista, debe conllevar conceptos y teorías integradas que puedan ser aplicadas en la práctica. Dicha planificación debería ser capaz de identificar las diferentes dimensiones de las desigualdades que afectan a las vidas de las mujeres. En este sentido, el empoderamiento simbólico sirve como base fundamental para que las mujeres se entiendan mejor a sí mismas como agentes políticos, económicos y culturales que pueden desafiar las relaciones de género y raciales jerarquizadas.

2.3 Género y reciclaje

Las mujeres recicladoras se enfrentan a numerosos obstáculos cada día. En el trabajo, las desigualdades se manifiestan a través de estructuras de explotación y marginación, que también atraviesan las líneas de raza y clase, y que pueden resultar en falta de autoridad y reconocimiento. En las sociedades capitalistas, la explotación de las mujeres en el trabajo y en el hogar puede englobar, entre otras, tareas que requieren actividades “típicamente femeninas”, que son a menudo pasadas por alto y poco recompensadas (Young, 1990, pg. 51). La presencia de estructuras opresivas unidas a sentimientos de impotencia y experiencias de violencia es una extensión directa de la división social del trabajo en las sociedades capitalistas, pero puede llevar también a la división sexual del trabajo.

En el trabajo, las mujeres recicladoras experimentan dichas formas de opresión de al menos tres formas diferentes. Primero, puede no permitírseles el acceso a los materiales reciclables de mayor valor (Dias y Fernandez, 2012), por lo que ganan menos que los hombres. En Brasil, un análisis de género de una base de datos oficial llamada RAIS, que recoge información de los trabajadores de establecimientos comerciales, concluyó que entre los recicladores, los hombres ganan mucho más que las mujeres en todos los grupos de edad y ninguna mujer está entre los grupos de ingresos más altos que ganan más de diez veces el salario mínimo (Crivellari 2008). Estas discrepancias pueden ser la razón por la que las mujeres se orientan hacia un modelo cooperativo para encontrar condiciones de trabajo más favorables. La organización de las actividades también tiende a seguir una división sexual del trabajo con más mujeres involucradas en los procesos de clasificación, mientras que los hombres recogen los materiales de las calles o de grandes generadores de residuos.

Segundo, es importante reconocer que tanto las mujeres como los hombres están expuestos a numerosos riesgos de salud al trabajar con residuos. A pesar de la falta de estudios documentados, Muller y Scheinberg (2007) destacan que la gente que tiene contacto físico con excrementos humanos u otros materiales orgánicos contraen enfermedades como hepatitis y

diarrea y sufren infecciones de ojos y piel con más frecuencia que la gente que no trabaja en este sector. Los trabajadores en empleo informal se enfrentan a numerosos riesgos de seguridad y salud ocupacional como consecuencia de las condiciones insalubres en los espacios de trabajo, tales como la mala iluminación, falta de ventilación, excesivo calor, falta de herramientas y equipo apropiado incluyendo equipamiento de protección individual, exposición a químicos y polvo, largas jornadas de trabajo y ruido (Wrigley-Assante, 2012). Las mujeres están incluso más afectadas, dado que no siempre tienen acceso a baños. Todas estas condiciones agravan su estrés psicológico y emocional, y conducen a altos niveles de enfermedades respiratorias y trastornos músculo-esqueléticos (Wrigley-Assante, 2012). Algunas mujeres pueden ser también vulnerables al acoso sexual cuando intentan negociar y adquirir materiales.

Por último, las mujeres pueden tener difícil ocupar puestos de autoridad en sus cooperativas o comunidades. Cuando lo hacen, pueden no ser tan respetadas como sus homólogos hombres. Además, la participación de las mujeres parece ser mayor en el ámbito comunitario y local, con mayores desigualdades de género a medida que aumenta la formalidad del contexto (Muller y Scheinberg, 2007).

Prejuicios estereotipados relacionados con el uso de las emociones y los diferentes patrones comunicativos de las mujeres contribuyen a que las recicladoras sean ignoradas o silenciadas en las reuniones o en contextos formales.

Fuera del espacio de trabajo, las mujeres también se enfrentan a desigualdades de género, principalmente en la esfera privada, dada la doble o triple jornada laboral. Las relaciones de poder asimétricas en el ámbito del hogar afectan a las habilidades de las mujeres para tomar parte en comités públicos o a ejercitar el liderazgo dentro de sus organizaciones representativas. Esto puede ser atribuido principalmente al hecho de que las mujeres son responsables de criar a los niños y cumplir con la mayor parte (si no todas) de las tareas domésticas, limitando así su tiempo y energía para asumir oportunidades de liderazgo (Dias y Fernandez, 2012). Aparte de la división desigual del trabajo doméstico, las mujeres son a menudo víctimas de explotación sexual y violencia en la esfera privada.

Las diferencias de género también afectan a las mujeres debido a otros factores y restricciones. Parte de la literatura sobre las desigualdades de género en la economía informal (Mayoux 2001; Kabeer, 2003; Molyneux, 2002) ha señalado las limitaciones como resultado de:

- ✓ (1) menos educación que los hombres (ligado a una falta de habilidades técnicas, empresariales y/o informáticas);
- ✓ (2) diferente tipo de capital social que los hombres;
- ✓ (3) diferente acceso a varios tipos de crédito (lo que puede muy bien estar influenciado por las redes sociales y asociaciones de mujeres en las que participan);
- ✓ (4) falta de movilidad (debido a un fuerte patriarcado en algunas sociedades);
- ✓ (5) sobrecarga por la división desigual del trabajo doméstico (menos tiempo empleado para trabajar y/o participar en asociaciones o educación);

- ✓ (6) mayores problemas físicos relacionados con riesgos de salud ocupacional (más problemas por estrés, mayor posibilidad de acoso/violencia sexual, más enfermedades músculo-esqueléticas);
- ✓ (7) acceso restringido a la propiedad;
- ✓ (8) menos poder de negociación en los hogares.

3

Reflexiones sobre género y reciclaje en América Latina



Adoptar un acercamiento de género a la recuperación de residuos en América Latina ha ayudado a poner de manifiesto las dimensiones de género dentro de las actividades del reciclaje, especialmente porque muchas cooperativas y asociaciones están formadas por mujeres recicladoras. Los proyectos de investigación detallados a continuación se centran en estudiar cómo las diferencias de género afectan al trabajo y a las vidas de las recicladoras.

3.1 Experiencias en América Latina

“Trabajadoras por la ciudad: Aporte de las mujeres a la gestión ambiental de los residuos sólidos en América Latina”

Un proyecto de investigación comparada centrado en la dimensión de género en el sector de residuos sólidos en América Latina fue realizado en cuatro ciudades desde 2009 a 2012 con fondos del [Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo: IDRC](#) (por sus siglas en inglés). El proyecto englobaba a cuatro ciudades: Cochabamba, Bolivia; Montevideo, Uruguay; Lima, Perú; y São Paulo, Brasil. El proyecto trataba de observar las condiciones de las recicladoras en el sector informal, las actividades que llevan a cabo y las principales desigualdades a las que se enfrentan. El estudio incluía grupos focales y extensas entrevistas con las trabajadoras. Al adoptar una perspectiva de género, el proyecto de investigación trataba de resaltar cómo una perspectiva de género amplía el conocimiento sobre qué actores intervienen en la gestión de residuos sólidos, cómo queda establecida la división sexual del trabajo, y cómo afecta a las mujeres y a los niños el trabajo que realizan.

Puntos destacados del proyecto:

- ✓ Analiza específicamente las diferencias entre las recicladoras que trabajan por cuenta propia y las que se organizan en cooperativas.
- ✓ Se centra en la división sexual del trabajo en las cooperativas y también en el hogar.
- ✓ Cómo hombres y mujeres tratan de forma diferente ciertos aspectos del reciclaje.
- ✓ Por qué las mujeres eligen ser recicladoras.

Sin embargo, el proyecto no trata el tema del empoderamiento de las mujeres dentro del movimiento, lugares de trabajo o en las cooperativas.

Para más información y resultados sobre el proyecto de investigación, vea:

http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_41.pdf

“Estudio sobre la cuestión de género en la gestión de residuos sólidos urbanos en el estado de México”

El estudio dirigido en 2005 en el estado de México⁸ analiza las percepciones y forma de entender las relaciones de género en la gestión de residuos sólidos mediante entrevistas a trabajadores, agentes municipales y los respectivos departamentos de la ciudad, personal de las instalaciones de tratamiento de residuos, y otros agentes de la sociedad civil como miembros de organizaciones sindicales y de ONG. El proyecto fue llevado a cabo con la ayuda de los gobiernos alemán y mexicano, y estuvo bajo la tutela de *Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit* (GTZ) y la Secretaría de Medioambiente del estado de México.

El principal objetivo del estudio era facilitar una visión más amplia de las relaciones de poder y de la participación de las mujeres y hombres en las diferentes fases de la gestión de residuos sólidos para promover una mayor igualdad de género y aportar recomendaciones para las políticas en el sector.

⁸ El estado de México es uno de los 31 estados que conforman los Estados Unidos Mexicanos.

Puntos destacados del estudio:

- ✓ Realizado en nueve municipalidades en el estado de México. La elección y división de las municipalidades fue hecha en función de si la municipalidad estaba gobernada por una mujer o un hombre.
- ✓ El estudio se concibió sobre dos premisas centrales: igualdad y transversalidad de género en las políticas públicas.
- ✓ Aporta recomendaciones sobre cómo incorporar la perspectiva de género a las políticas de gestión de residuos sólidos en los tres niveles de gobierno.
- ✓ Los resultados muestran desigualdades de género tanto en la esfera pública como en la privada.
- ✓ Discute ideas relacionadas con los intereses prácticos y estratégicos de las mujeres que podrían convertirse en políticas públicas.

Para más información sobre el estudio, vea:

<http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd48/genero-residuos.pdf>

3.2 Experiencias en Brasil

Dimensiones de género en el tratamiento de los residuos domésticos en São Paulo. Proyecto del Instituto Pólis.

Este proyecto de investigación es parte de un estudio más amplio con fondos del IDRC en América Latina como se ha mencionado previamente. Este reporte habla sobre el proyecto que tuvo lugar en São Paulo, Brasil. Más concretamente reúne información y percepciones sobre género y reciclaje por parte de los recicladores, líderes del Movimiento Nacional de Recicladores (MNCR) y, de autoridades y técnicos de varios departamentos municipales.

Los resultados, basados en las perspectivas de las recicladoras, refuerzan la noción de que las desigualdades de género están presentes tanto en el hogar como en el trabajo. Algunas de las principales preocupaciones de las recicladoras incluyen la desigual división del trabajo doméstico, el poco tiempo libre del que disponen para cuidar de sí mismas y de su salud como resultado de las presiones en el trabajo y en el hogar, la necesidad de que se valore su trabajo, la normalización de la división del trabajo dentro de las cooperativas que asumen que las mujeres deben dedicarse a tareas específicamente “femeninas”, las presiones para cumplir los objetivos laborales, cómo las mujeres son todavía culpadas por no escapar de la violencia doméstica y la necesidad de políticas públicas que se ocupen de las preocupaciones relacionadas con la salud, la educación y la vivienda. Estos son solo algunos de los temas que las mujeres discutieron y revelan cómo estas mujeres perciben las desigualdades de género que afectan negativamente a sus trabajos, salud y vida.

Puntos destacados del proyecto:

- ✓ Las discusiones con las autoridades y técnicos revelaron cuántos de estos son incapaces de ver los efectos que las desigualdades de género tienen sobre las políticas públicas que no tienen en cuenta el género. Muchos creen que las políticas públicas deben tener una naturaleza inclusiva aunque no necesariamente centrada en el género.
- ✓ El proyecto tiene dos importantes secciones que aportan recomendaciones para (1) un modelo de gestión de residuos sólidos con perspectiva de género y (2) recomendaciones para que la legislación nacional sobre residuos sólidos incorpore una perspectiva de género.

Para más información sobre el proyecto, vea:

<http://www.polis.org.br/uploads/1703/1703.pdf> (en portugués).

¿Relaciones de género en las cooperativas populares de reciclaje: Un camino hacia la autogestión?

Este estudio es el resultado de una tesis de maestría realizada por Ioli Wirth en Campinas, São Paulo, en 2010. El estudio analiza dos cooperativas a través de la perspectiva de género, centrándose en particular en el proceso de producción, la división sexual del trabajo y los procesos de gestión. También realizó 15 entrevistas a hombres y mujeres para comprender sus perspectivas sobre el trabajo que realizan.

Puntos destacados del estudio:

- ✓ El estudio revela tensiones dado que ciertas jerarquías en el proceso de gestión no necesariamente reflejan solidaridad o una gestión más democrática.
- ✓ El análisis detallado de la división del trabajo revela que el proceso de clasificación es realizado en su mayoría por mujeres recicladoras.
- ✓ Las entrevistas realizadas reflejan una normalización de los estereotipos “femeninos” para justificar la división sexual del trabajo.
- ✓ Un ejercicio de inversión de los roles en el proceso de producción muestra las posibilidades de normalizar las habilidades “femeninas”.

Para más información sobre el estudio, vea:

<http://www.bibliotecadigital.unicamp.br/document/?code=000773989&fd=y> (en portugués).

Encuentro nacional con mujeres recicladoras en Curitiba, Paraná

Desde 2008, las recicladoras del estado de Paraná han estado organizando un encuentro de mujeres en las afueras de Curitiba. Estos encuentros son importantes para unir a las recicladoras y discutir sus roles como trabajadoras y líderes en sus cooperativas y asociaciones.

Para más información sobre los cuatro encuentros nacionales y otros realizados junto a recicladoras de otros estados, vea:

<http://www.mnccr.org.br/setores/mulheres-catadoras> (en portugués).

Noticias del mundo:

Rompiendo las barreras de género alrededor del mundo - Experiencias de la India⁹

A diferencia de en sus comienzos, en 1993, la afiliación de Kagad, Kach Patra Kashtakari Panchayat refleja ahora una mayor proporción de mujeres recicladoras. Mientras los compradores itinerantes, típicamente hombres, utilizan una carretilla, una balanza y algo de capital para comprar residuos, los recicladores tan solo llevan un saco y un rastrillo hecho artesanalmente. Un mismo número de niñas que de niños recogían residuos cuando eran pequeños, pero en la adolescencia los números de ambos se ven reducidos. Mientras las niñas vuelven a la profesión siendo jóvenes adultas, tras casarse y tener hijos, los hombres jóvenes pasan a trabajar como compradores itinerantes o en la compraventa de residuos.

El KKP KP ha discutido, analizado y reflexionado sobre los aspectos de género de sus miembros y decidido que, de acuerdo con el espíritu democrático y participativo, sus posiciones de liderazgo y toma de decisiones reflejarían la composición del sector.

El primer debate público sobre género fue sobre el logotipo de KKP KP, una mujer llevando un saco. Los compradores itinerantes pelearon por un logotipo "de hombre", pero la mayoría justificaba que debía ser una mujer, ya que el sindicato estaba compuesto mayoritariamente por mujeres. ¡Doscientos miembros hombres abandonaron en ese momento, volviendo dos años más tarde tras aceptar que las ventajas para los trabajadores son más importantes que las discusiones sobre simbolismo!

El KKP KP, que ha organizado a recicladores en el intento de promover el reconocimiento de su trabajo, apoya al SWaCH (Recolección y Manejo de Desechos Sólidos u, oficialmente, el SWaCH Seva Sahakari Sanstha Maryadit, de Pune). Las disposiciones de SWACH, la primera cooperativa perteneciente en su totalidad a recicladores autoempleados, establecieron un 75 por ciento de representación de mujeres en el comité ejecutivo. En línea con la ideología e historia de ambas organizaciones y con el espíritu de aceptar nuevos desafíos, las recicladoras de SWACH han roto con los estereotipos existentes y han asumido roles típicamente dominados por hombres, como ser conductoras del camión de la basura, gerentes o supervisoras dentro de SWACH. Estas mujeres han asumido diferentes responsabilidades y desafíos con éxito.

Para más información sobre KKP KP, vea: <http://wiego.org/wiego/kagad-kach-patra-kashtakari-panchayat-kkp> (en inglés). Para más información sobre SWACH, vea: <http://www.swachcoop.com/> (en inglés).

⁹ El texto fue facilitado y escrito por Laxmi Narayan de KKP KP.

Bibliografía

Collins, Patricia Hill y Valerie Chepp. 2003. "Intersectionality". En Georgina Waylen, Karen Celis, Johanna Kantola, y S. Laurel Weldon, eds., *The Oxford Handbook of Gender and Politics*. Oxford: Oxford University Press, pp. 57-87.

Crivellari, Helena Maria Tarchi, Sonia Maria Dias y André de Souza Pena. 2008. "Informação e trabalho: uma leitura sobre os catadores de material reciclável a partir das bases públicas de dados." En Valéria Heloisa Kemp y Helena Maria Tarchi Crivellari. *Catadores na Cena Urbana: Construção de Políticas Socioambientais*. Belo Horizonte: Autêntica Editora, pp. 299-324.

Daly, Mary. 2005. "Gender Mainstreaming in Theory and Practice". *Social Politics: International Studies in Gender, State and Society* 12, No. 3, pp. 433-450.

Dias, Sonia. 2002. "Construindo a cidadania: Avanços e Limites do Projeto de Coleta Seletiva de Belo Horizonte em parceria com a ASMARE." Tesis. Instituto de Geociências, Universidade Federal de Minas Gerais.

Dias, Sonia y Lucia Fernandez. 2012. "Waste Pickers – A Gendered Perspective." En Cela, Blerta, Irene Dankelman y Jeffrey Stern, eds., *Powerful Synergies: Gender Equality, Economic Development and Environmental Sustainability*. United Nations Development Programme, pp. 153-157.

Dias, Sonia y Ana Carolina Ogando. 2015. "Rethinking gender and waste: exploratory findings from participatory action research in Brazil". *Work Organisation, Labour and Globalisation*, 9, No. 2, pp. 51-63.

Fals Borda, Orlando. 2011. "Participatory (action) research in social theory: origins and challenges." En P. Reason y H. Bradbury (eds) *Handbook of action research: participative inquiry and practice*. Inglaterra: London Sage, pp. 27-37.

Flax, Jane. 1992. "Beyond equality: gender, justice and difference." En Gisela Bock, Susan James, org., *Beyond Equality and Difference: citizenship, feminist politics, and female subjectivity*. Londres: Routledge, pp. 193-210.

Fraser, Nancy. 2003. "Social Justice in the Age of Identity Politics: Redistribution, Recognition, and Participation." En Nancy Fraser y Axel Honneth, *Redistribution or Recognition? A Political-Philosophical Exchange*. Nueva York: Verso Press, pp. 7-109.

Freire, Paulo. 2005. *Pedagogy of the Oppressed*, Nueva York: The Continuum International Publishing Group Inc.

Furedy, Christine. 1990. "Social Aspects of Solid Waste Recovery in Asian Cities." *Environmental Sanitation Review Series*, No. 30. Bangkok: Environmental Sanitation Information Centre, pp. 2-52.

Golla, Anne Marie, Anju Malhotra, Priya Nanda y Rekha Mehra. 2011. "Understanding and measuring women's economic empowerment: Definitions, framework and indicators." Washington DC: International Center for Research on Women (ICRW). Disponible en <http://www.icrw.org/files/publications/Understanding-measuring-womens-economic-empowerment.pdf>

Hawkesworth, Mary. 2013. "Sex, Gender, and Sexuality: From Naturalized Presumptions to Analytic Categories". En Georgina Waylen, Karen Celis, Johanna Kantola, S. Laurel Weldon, eds., *The Oxford Handbook of Gender and Politics*. Oxford: Oxford University Press, pp. 31-56.

Hunt, Caroline. 1996. "Child waste pickers in India: the occupation and its health risks." *Environment and Urbanization*, 8, No. 2, pp. 111-118.

Organización Internacional del Trabajo. 1995. "Women Work More, But are Still Paid Less." De documentos en línea. Consultado el 25 de febrero 2016: http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS_008091/lang-en/index.htm

Kabeer, Naila. 1999. "Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment." *Development and change*, 30, No. 3, pp. 435-464.

Kesby, Mike. 2005. "Rethorizing Empowerment through Participation as a Performance in Space: Beyond Tyranny to Transformation." *Signs*, 30, No. 4, pp. 2037-2065.

_____. 2003. *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millennium Development Goals: A handbook for policy-makers and other stakeholders*. Canadá: International Development Research Centre.

Madsen, Catherine A. 2006. "Feminizing Waste: Waste-Picking as an Empowerment Opportunity for Women and Children in Impoverished Communities." *Colorado Journal of International Environmental Law and Policy*, 17, No. 1, pp. 165-200.

Mahmud, Simeen, Nirali M. Shah y Stan Becker. 2012. "Measurement of women's empowerment in rural Bangladesh." *World Development*, 40, No. 3, pp. 610-619.

Matos, Marlise. 2010. "Opinião pública e representação política das mulheres: novos horizontes para 2010?" *Debate-Opinião pública e Conjuntura Política*, 2, pp. 31-37.

Matos, Marlise y Solange Simões. 2014. "The Interplay Between CEDAW, the Brazilian Women's Movements, and Global Feminisms Agendas." Presentado en la Conferencia de la Asociación Internacional de Sociología. Japan.

Mayoux, Linda. 2001. *Jobs, gender and small enterprises: getting the policy environment right*. SEED Working Paper No. 15. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Mitlin, Diana. 2012. "From aid to empowerment." *Reflect and Act*. Consultado el 6 de junio 2015: <http://pubs.iied.org/pdfs/G03415.pdf>.

- Mohanty, Chandra. 2003. *Feminism Without Borders*. Durham: Duke University Press.
- Molyneux, Maxine. 2002. "Gender and the silences of social capital: Lessons from Latin America." *Development and change*, 3, No. 2, pp. 167-188.
- Moraes, Eunice Léa de y Gladis Vera Gassen. 2004. "A transversalização das questões de gênero e raça nas ações de qualificação social e profissional." Technical Note. Brasil: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, No. 25, pp. 23-30.
- Moser, Caroline. 1993. *Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training*. Nueva York: Routledge.
- _____. 2005. "Has gender mainstreaming failed? A comment on international development agency experiences in the South." *International Feminist Journal of Politics*, 7, No. 4, pp. 576-590.
- Muller, Maria S. y Anne Scheinberg. 2007. "Gender and Urban Waste Management." The Global Development Research Center, documento online. Consultado el 6 de febrero de 2015: <http://www.gdrc.org/uem/waste/swm-gender.html>
- Norris, Pippa y Ronald Inglehart. 2001. "Cultural Obstacles to Equal Representation." *Journal of Democracy*, 12, No. 3, pp. 126-140.
- Purdie-Vaughn, Valerie y Richard P. Eibach. 2008. "Intersectional invisibility: The distinctive advantages and disadvantages of multiple subordinate-group identities." *Sex Roles*, 59, pp. 377-391.
- Scott, Joan. 1986. "Gender: A Useful Category of Historical Analysis". *The American Historical Review*, 91, No. 5, pp. 1053-1075.
- Squires, Judith. 1999. "Framing Gender". En Judith Squires, *Gender in Political Theory*. Cambridge: Polity Press, pp. 54-77.
- Walby, Sylvia. 1990. *Theorizing Patriarchy*. Oxford, Blackwell Publishers.
- Walby, Sylvia. 2005. "Gender mainstreaming: Productive tensions in theory and practice." *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 12, No. 3, pp. 321-343.
- _____. 2005. "Introduction: Comparative Gender Mainstreaming in a Global Era." *International Feminist Journal of Politics*, 7, No. 4, pp. 453-470.
- Wieringa, Saskia. 1998. "Rethinking gender planning: a critical discussion of the use of the concept of gender." *Gender, Technology and Development*, 2, No. 3, pp. 349-371.
- Wrigley-Assante, Charlotte. 2013. "Unraveling the health-related challenges of women in the informal economy: accounts of women in cross-border trading in Accra, Ghana." *GeoJournal*, 78, No. 3, pp. 525-537.
- Young, Iris. 1990. *Justice and the Politics of Difference*. Princeton: Princeton University.

Sobre WIEGO: Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando es una red global dedicada a la acción, la investigación y las políticas que busca mejorar el estatus de los trabajadores pobres, especialmente mujeres, en la economía informal. WIEGO construye alianzas con, y atrae a su membresía de, tres grupos: organizaciones con base de miembros de trabajadores informales, investigadores y estadísticos que trabajan sobre la economía informal y profesionales de agencias de desarrollo con interés en la economía informal. WIEGO intenta conseguir sus objetivos ayudando a construir y fortalecer redes de organizaciones de trabajadores informales; llevando a cabo análisis de políticas, investigación estadística y análisis de datos sobre la economía informal; proporcionando asesoramiento sobre políticas y convocando diálogos de políticas sobre la economía informal; y documentando y diseminando buenas prácticas en apoyo a la fuerza laboral informal. Para mayor información: <http://espanol.wiego.org/>

